



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

Las prácticas profesionales de los estudiantes normalistas en el contexto de la pandemia

Maricruz Aguilera Moreno

Escuela Normal Superior de México
aguilera_maricruz@hotmail.com

Las prácticas profesionales en la heterotopía del espacio virtual

Alejandra Avalos Rogel

Escuela Normal Superior de México
alejandraavalosrogel@gmail.com

Los énfasis de las prácticas profesionales en la formación inicial de docentes en tiempo de confinamiento sanitario

Leticia Montaña Sánchez

Escuela Nacional para Maestras de Jardín de Niños
ix_chel30@hotmail.com

Las prácticas profesionales, retos en la contingencia

Diana Elizabeth Osuna Ulloa

Benemérita Escuela Normal Urbana Federal Fronteriza
dosunau@adm.edubc.mx



Área temática 08. Procesos de formación.

Línea temática: Metodologías y dispositivos de formación: tecnologías de la información y comunicación, prácticas profesionales, prácticas docentes, narrativa, investigación-acción.

Resumen general del simposio

El presente simposium tiene como finalidad sostener un diálogo en común con tres docentes que describen, desde los resultados de sus investigaciones y experiencias recientes, la manera emergente, tensionada y, a la vez, innovadora y formativa, de llevar a cabo las prácticas profesionales en el marco de la actual emergencia sanitaria por COVID-19 en escuelas normales. En este sentido, Ávalos analiza los procesos de aprendizaje en situaciones inéditas y destaca la importancia que cobra el desarrollo de cierta sensibilidad hacia otras formas de interactuar y enseñar, misma que incorporan los futuros docentes a sus saberes profesionales. Montaña realiza un análisis documental y describe las acciones en las que formadores de docentes ponen el acento en un intento de continuar con las prácticas profesionales, particularmente en el fortalecimiento de un pensamiento crítico y actitud autogestiva que ayuda a la toma de decisiones y resolución de problemas encontrados en el contexto actual. Por último, Osuna expone las estrategias de emergencia, innovación y vinculación con otras instituciones, las cuales han sido formas de dar respuesta y continuar con el proceso formativo de docentes en formación durante las prácticas profesionales. En breve, en el encuentro de las tres instituciones, se discuten no solo soluciones y maneras de continuar con dichas prácticas en el contexto de la pandemia sino también las situaciones tensionadas y retos enfrentados para su continuidad, mediadas por la tecnología, la reflexión y las acciones propositivas de los agentes involucrados.

Palabras clave: *prácticas profesionales, formación inicial, enseñanza remota, recursos tecnológicos, enseñanza en pandemia.*

Semblanza de los participantes en el simposio

Nombre del coordinador: Maricruz Aguilera Moreno

Formadora de Profesores de Inglés en la Licenciatura en Educación Secundaria y en la Licenciatura en la Enseñanza y Aprendizaje del Inglés en Educación Secundaria. Desarrolla líneas de investigación en Prácticas y Saberes para la Formación Docente. Miembro del Cuerpo Académico “Construcciones simbólicas y prácticas educativas en la formación de docentes para la escuela secundaria” de la ENSM. Doctora en Educación por la Universidad Pedagógica Nacional (UPN-Ajusco).

Nombre Participante 1: Alejandra Avalos Rogel

Doctora en Educación por la Universidad España y México. Maestra en Ciencias en la especialidad de Investigaciones Educativas por el DIE del CINVESTAV. Jefa del Departamento de Investigación y Experimentación Educativas de la Escuela Normal Superior de México. Desarrolla Líneas de Investigación sobre Didáctica de las Matemáticas y Formación inicial de docentes. Participa en el cuerpo académico: “Ciencia, tecnología y sociedad en la educación obligatoria y formación de docentes” de la ENSM. Es perfil PRODEP desde 2009 y candidata al SNI.

Nombre Participante 2: Leticia Montaña Sánchez

Doctora en Ciencias en la Especialidad de Investigaciones Educativas por el Departamento de Investigación Educativa (DIE-CINVESTAV-IPN) Docente de licenciatura y posgrado. Desarrolla líneas de investigación sobre formación inicial de docentes, profesorado principiante y trabajo docente con padres de familia. Coordinadora del grupo de investigación: Estudios socioculturales sobre prácticas y saberes docentes en educación. Perfil Prodep. Miembro del Consejo Mexicano de Investigación Educativa y candidata al Sistema Nacional de Investigadores del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Autora del libro *El trabajo docente en jardines de niños: relaciones de educadoras con madres de familia en la vida escolar. Un estudio etnográfico*.

Nombre Participante 3: Diana Elizabeth Osuna Ulloa

Licenciada en Educación Preescolar (BENERZ, Mexicali, Baja California) y en educación especial (ENSEJ, Guadalajara, Jalisco), Maestra en Formación Docente por la UPN, Unidad Mexicali, Estudiante de Doctorado en Desarrollo Educativo, con énfasis en Formación de Profesores; Formadora de docentes de licenciatura en Educación Preescolar; actualmente Jefa de Departamento de Desarrollo Académico de la Dirección de Educación Superior para Profesionales de la Educación, en Baja California.

Textos del simposio

Las prácticas profesionales en la heterotopía del espacio virtual

Alejandra Ávalos Rogel

Resumen

El espacio virtual en educación es una heterotopía que tiene el poder y la fuerza para irrumpir en los acontecimientos de la realidad educativa actual, convertirlos en sucesos de una nueva historicidad redireccionada, e instalar una cultura escolar con otro planteamiento pedagógico. La coyuntura del confinamiento por la pandemia de SARS-CoV-2 llevó a reemplazar súbitamente los espacios presenciales por espacios virtuales en todos los niveles educativos, incluida la formación inicial de docentes. ¿Cómo impactó el contexto del confinamiento en las prácticas profesionales y en el desarrollo de competencias? ¿Qué dispositivos de formación se instalaron? ¿Cómo se vinculó la escuela formadora con las escuelas de práctica? Esta investigación cualitativa tuvo como propósito analizar los procesos formativos de estudiantes y tutores en esta situación inédita. Se concluye que los contextos aparentemente antagónicos de la educación virtual fueron formativos, pues permitieron la construcción de saberes docentes y competencias profesionales, aún aquellas que parecían endebladas al inicio del proceso formativo. Destaca la sensibilidad y empatía de los futuros docentes para reconocer problemas emocionales en los adolescentes derivados del confinamiento y en la ayudantía a los docentes. Un reto fue la incorporación de la filosofía de la educación a distancia en la formación.

Palabras clave: *practicum, formación inicial de profesores, formación de competencias, recursos tecnológicos, cultura escolar.*

Introducción

Las prácticas profesionales en los programas las Escuelas Normales (EN) desde 1997 son un dispositivo central para la formación de los docentes de la educación básica, no sólo por el cúmulo de experiencias que se adquieren en su realización, sino sobre todo por la posibilidad que brindan las instituciones formadoras de una reflexión para sistematizar los saberes profesionales que se van construyendo. Hay dos modalidades para las prácticas, las estancias cortas de dos a cuatro semanas por semestre y la práctica en condiciones reales de trabajo que tiene lugar en el último tramo de los estudios.

En el ciclo escolar 2019-2020, la continuidad de estos procesos se comprometió por la pandemia del SARS COV 2: el confinamiento decretado el 23 de marzo de 2020 interrumpió bruscamente las prácticas profesionales, las estancias cortas se cancelaron en lo inmediato, y las prácticas en condiciones reales fueron retomadas después del receso de 3 semanas de primavera, en modalidad virtual, al igual que todas las escuelas del sistema educativo mexicano. La continuidad se aseguró porque se habían establecido los vínculos entre las escuelas

normales y las escuelas de educación básica desde el inicio del ciclo escolar; los estudiantes normalistas ya habían trabajado un semestre con el mismo grupo; además muchas escuelas de educación básica lograron reorganizarse para dar continuidad al trabajo educativo, gracias al programa federal por televisión *Aprende en casa*, y en el caso de la CDMX, una retroalimentación en línea y recuperación de evidencias de aprendizaje en modalidad virtual, mediante plataformas como *Classroom*, *Teams* o *Edmodo*.

Pero el trabajo en el espacio virtual era algo inédito, y no se podía anticipar si la continuidad en el prácticum aseguraba la continuidad en el proceso formativo, tal y como se venía dando, pues como afirmaba el Secretario de Educación, Dr. Esteban Moctezuma Barragán, en esta situación “Cambian los saberes, los hábitos, las expectativas y, por tanto, exige que todos los actores del sistema estén al día en el enfoque pedagógico” (SEP, 2020, p. 1). Esta afirmación, que era cierta para los docentes y directivos de las escuelas, podría adquirir otras dimensiones en el caso de estudiantes normalistas.

En efecto, algunos investigadores (Ferry, 1992; Tardif, 2004; Mercado, 2013; Rafael y Aguilera, 2016) consideran que en el prácticum los saberes docentes previos sobre la docencia se modifican, se adaptan, se estructuran en la medida en que se ponen en juego. Pero no se sabe si en el espacio virtual los estudiantes estarían viviendo otra reestructuración, si se estaría desestabilizando un saber que apenas se está sedimentando ¿Cómo impactó el contexto del confinamiento en las prácticas profesionales y en el desarrollo de competencias? ¿Qué dispositivos de formación se instalaron? ¿Cómo se vinculó la escuela formadora con las escuelas de práctica?

Esta investigación tuvo como propósito describir algunos procesos formativos de estudiantes y tutores en el espacio virtual durante el confinamiento, la vinculación de la escuela formadora con la escuela de práctica, los formatos emergentes de interlocución en la reflexión, y la posible instalación de otros dispositivos. El texto está estructurado en tres secciones, en la primera se retomarán algunos referentes conceptuales relacionados con la Teoría de la Historia crítica del pensamiento de Foucault (1984), en la segunda la nota metodológica para el desarrollo desde la perspectiva cualitativa de este estudio y, finalmente, se describe cómo impactó el contexto en las prácticas profesionales y en el desarrollo de competencias, y se analiza la importancia del trabajo de los futuros en la actualización en nuevas tecnologías como un posible dispositivo de formación instalado ante la necesidad de responder a los requerimientos de la educación virtual.

Heterotopía como un espacio otro

Inés Dussel (2020) en su conferencia *La clase en pantuflas* afirmaba que algunos desafíos que supone dar clases de manera virtual desde la casa son las condiciones de trabajo del docente, así como las condiciones de aprendizaje de los estudiantes en virtud del emplazamiento de los lugares públicos en el lugar privado de la relación didáctica.

Esto no es así cuando se trata de la educación presencial. La escuela como lugar público supone una arquitectura que brinda la posibilidad de una “coreografía” en la que los “actores” o sujetos sociales cumplen un

rol específico en las relaciones: en el aula como alumnos y docentes, en los patios espacios como camaradas y jugadores, en la dirección como jefes y subordinados, y otros espacios escolares que a su vez cumplen funciones temporales, como los espacios cívicos. Este espacio estructurado permite entonces la comunicación entre pares, el aprendizaje de la socialización y la contención de las emociones, la construcción y validación de conocimiento escolar, y la práctica de valores. Así pues la escuela como espacio público, enfatiza el límite con el espacio privado de la casa. En efecto, marca los límites entre una exterioridad y una interioridad, lo privado que es exterior a la escuela, y por lo tanto no se socializa, y lo público que es exterior a la casa, pero que a su vez tiene su propia interioridad. Con ello se instala un ritmo al recuperar la idea de suspensión, se suspenden las relaciones afectivas familiares, para dar pie a relaciones de amistad, basadas en la empatía y el respeto al otro.

Por otro lado, la escuela brinda un espacio donde es posible transgredir la convencionalidad del conocimiento validado en el contexto en el que se mueve, para tener la posibilidad de generar nuevo conocimiento, que es convencional en otras culturas. Y por lo tanto, la posibilidad de visibilizar nuevos espacios. Como afirma Dussel “La escuela es un espacio que no se define desde un contenido a dominar, sino desde una posición subjetiva de ir a otro lado”.

Las clases instaladas fuera de la escuela de manera virtual, incluso las que son vía televisión, supone la domesticación del espacio escolar. Esta nueva situación es una escena que tiene algo de panóptico, todo es visible. Niños y docentes se sienten observados por padres y familiares, e incluso por los mismos compañeros. No hay cómo repartir la carga de la mirada, cómo esconder la voz, cómo distribuir la responsabilidad de la respuesta, que en esta situación son unívocas: el juego entre jerarquías que se subvierten por los cambios en los posicionamientos de los sujetos en el momento de las interacciones en la construcción del conocimiento, no pasa a las pantallas.

Sin duda la escuela en la virtualidad tiene nuevos ritos. Las redes digitales abren la posibilidad de otras redes afectivas: es posible conectarse a mil cosas, ampliamos vínculos y ampliamos saberes, simultáneamente para todos y para cada uno. Pero lo multisensorial, la sincronidad y la ubicuidad requieren un nuevo aprendizaje porque impacta en la economía de la atención: qué de lo que trabajamos en virtual nos desconcentra y qué nos concentra, y sobre todo qué del contexto externo impacta con ruido de diverso tipo en la relación didáctica, las conversaciones y discusiones familiares, el ruido de las miradas de padres y familiares, en particular el ruido de las redes sociales, que se instalan en el espacio inmediato de la pestaña o la pantalla contigua. En la educación se requiere territorialidad incluso digital.

El espacio virtual se mirará como un espacio otro (Foucault, 1984), en tanto que invierte el pasaje de umbral del territorio real, psíquico, intersubjetivo y epistémico, al hacer borrosa la línea del espacio privado de la relación didáctica con el espacio público del hogar.

El análisis del espacio escolar virtual como una heterotopía tiene importancia dentro del proyecto general de una historia crítica del pensamiento. El espacio virtual en educación es una heterotopía (Foucault, 1984), pues como

se señaló más arriba, tiene el poder y la fuerza para irrumpir en los acontecimientos de la realidad educativa actual, convertirlos en sucesos de una nueva historicidad redireccionada, e instalar una cultura escolar con otro planteamiento pedagógico.

Contenido

Para dar cuenta de esta nueva historicidad redireccionada y de las construcciones simbólicas que se han construido en torno a ella, se recurrió a una perspectiva cualitativa que lleva a recuperar los discursos de los participantes y los significados que los miembros de una comunidad atribuyen a las prácticas profesionales en condiciones reales, y a los procesos formativos en confinamiento.

Hay dos momentos muy importantes para la recopilación del referente empírico. Se organizó un webinar en el que participaron docentes, alumnos y directivos de las Escuelas Normales de seis estados de la república que constituyen la Red de investigadores de la región centro (REDIREC): Ciudad de México, Puebla, Tlaxcala, Hidalgo, Estado de México, y Morelos.

Además, se recurrió a entrevistas a los asesores de una escuela normal de la Ciudad de México, durante el segundo semestre del ciclo escolar 2019-2020, y a 5 estudiantes que cursaron el 8º semestre de la Licenciatura en Educación Secundaria en la Especialidad de Matemáticas, con una pregunta central: ¿qué condiciones y retos planteó la pandemia a los procesos de formación de los estudiantes? La triangulación de los informantes de ambos eventos permitió la validación de la información obtenida.

Retos en las prácticas profesionales de los normalistas en el contexto de la pandemia

Los cambios en el formato en el practicum de la formación llevaron a nuevos retos en la virtualidad. Por ejemplo, el desarrollo de competencias indiciales (Avalos-Rogel, 2011) que es la posibilidad que tienen los docentes para recuperar información del entorno, como ruidos, silencios, y su alternancia, voces, movimientos, e incluso olores, para tomar decisiones de gestión académica o didáctica, se vio alterado, porque en la virtualidad hay otros indicios que no corresponden a los de la presencialidad.

Otro aspecto fueron las decisiones curriculares que los estudiantes normalistas tenían que tomar junto con los titulares del grupo en torno a los temas y contenidos mínimos que debían que ser abordados. En particular la alternancia entre el contenido presentado vía televisión y el estatus del contenido que abordaba en el espacio virtual: ¿abordarían un “repaso” de lo presentado en la televisión? ¿Desarrollarían las actividades y las preguntas propuestas en el programa televisivo? ¿Brindarían ejercicios y actividades complementarias? ¿Sólo resolverían dudas de los alumnos? ¿Presentarían contenidos nuevos anticipándose a lo que se vería en la televisión? ¿Conservarían un currículum paralelo?

Si bien había una codificación institucional que fue importante, también jugaba el proyecto de la escuela, sobre todo en lo relativo a mantener la matrícula, dar seguimiento a la salud de los alumnos y a sus emociones, evitar en

lo posible la deserción, y dar evidencia de los aprendizajes. Los estudiantes normalistas fueron particularmente sensibles a las emociones de los estudiantes.

También las prácticas [virtuales] te llevan a ver ciertas cosas, los problemas económicos de los niños, la frustración por no ver a sus amigos, muchos perdieron a sus familiares, y no pudieron despedirse, se desesperan por no poder salir... Creo que voy a cambiar el tema de mi documento recepcional, cómo trabajar las emociones...(Entrevista M. 9/06/2020)

Esta cercanía de los estudiantes normalistas con los adolescentes, que era evidente en sesiones presenciales, fue aprovechada por los titulares para dar apoyo a los estudiantes más rezagados.

Por otro lado, muchas de las decisiones se basaron en el proyecto del maestro, sobre todo en el caso de los grupos de tercer grado de secundaria, para quienes era necesario continuar con la preparación para el examen de ingreso a la escuela media superior. El proyecto del estudiante normalista, sobre todo el relativo a implementar alguna secuencia didáctica, e incluso alguna intervención, prácticamente quedó de lado. Por tal motivo, casi todos los documentos recepcionales que daban cuenta de la reflexión sobre la práctica, recuperaron las situaciones vividas en situación presencial.

Ahora bien no todos los asesores de la escuela normal llevaron a cabo actividad reflexiva con los estudiantes normalistas en torno al contexto de la pandemia. Para algunos era apremiante avanzar en la elaboración del documento recepcional puesto que se acercaba el término del ciclo escolar, y dar cuenta de la reflexión previa. Para otros, también fue complicado el abordaje reflexivo mediante el componente tecnológico: algunos estaban acostumbrados a la alternancia lectura-discusión de los diarios de los estudiantes. Con la mediación tecnológica, el texto forzosamente se daba en línea. La falta de manejo tecnológico llevaba a la alternancia texto en correo electrónico-discusión en llamada telefónica, que ofrecía para ellos un ambiente de mayor proximidad.

Dispositivo de formación instalado en la pandemia

Desde que se declaró la suspensión de actividades, la Autoridad Educativa Federal en la Ciudad de México (AEFCM) capacitó a los maestros en competencias digitales (SEP, 2020), lo que permitió la continuidad del servicio educativo en modalidad a distancia. Con antelación se había creado el dominio aefcm.gob.mx para docentes y aefcm.nuevaescuela.mx para los estudiantes, con el fin de acceder a Classroom. En educación básica también se tuvo la posibilidad del trabajo mediante televisión con *Aprende en Casa*, y en caso de que se necesitara, la misma AEFCM organizaba los grupos en Classroom para los docentes, con actividades de reforzamiento y la lista de los estudiantes de secundaria previamente ingresada.

Sin embargo hay que reconocer el papel de los estudiantes normalistas en el acompañamiento de la capacitación a los tutores en nuevas tecnologías. Los estudiantes normalistas participaban como ayudantes de los maestros, siempre cuidando el respeto a las decisiones del maestro: elaboraban los materiales tecnológicos para el

abordaje de algunos temas matemáticos, recuperaban APP gratuitas para ofrecerlas a los estudiantes, y en muchos casos llevaban la gestión del Classroom. Cuando el docente sentía que la tecnología lo desbordaba, acudía al estudiante para que diera la clase.

Esta actuación de los estudiantes normalistas puede ser considerada como un dispositivo de formación: la interacción con el titular del grupo de pronto fue como la de un par que ayuda a la mejora de la calidad de la enseñanza. En ese sentido como lo señalan Aguilera y Rafael (2016), las restricciones institucionales instaladas en las relaciones con el tutor permitieron la construcción de saberes docentes, en particular los que se requerían en los entornos tecnológicos.

Conclusiones

La investigación educativa ha avanzado en la comprensión de dispositivos de formación inicial diversos, como la observación, la práctica docente y la docencia reflexiva. Estos dispositivos tienen un cierto funcionamiento en un contexto de presencialidad. Pero en el contexto virtual se instalan otros códigos, otras formas de relación que llevan a cambiar las reglas de las interacciones, y por lo tanto de las formas como se construyen los saberes profesionales.

A pesar de las dificultades identificadas en el desarrollo del prácticum durante el confinamiento, se mantiene la importancia de la vinculación de la escuela formadora con las escuelas de práctica en el desarrollo de competencias profesionales, y fue notorio el desarrollo de competencias digitales tanto los estudiantes en formación como de los formadores.

Este estudio destaca la importancia de los procesos formativos de los formadores, tanto de los titulares del grupo como de los asesores por parte de los estudiantes normalistas, como un dispositivo emergente en las prácticas implementadas en el contexto de la pandemia. Los procesos de formación en un contexto donde todos somos pares, brindan posibilidades distintas de negociación de los significados en torno a la docencia. El gran reto sigue siendo la incorporación de una filosofía de la educación a distancia en la formación inicial.

Referencias

- Aguilera, M. & Rafael, Z. (2016). *Salvar el pellejo. Saberes docentes para, en y desde la práctica*. México: Newton, edición y tecnología educativa.
- Avalos-Rogel, A. (2011). El desarrollo de competencias indiciales en el último año de la formación inicial de profesores de matemáticas: el caso del tratamiento del error. *Memorias del XI Congreso Nacional de Investigación Educativa*. México: COMIE.
- Dussel, I. (2020). *La clase pantuflas*. Conferencia virtual desarrollada en el ciclo Diálogos sobre Pedagogía, Córdoba: Ministerio de Educación Argentina, Instituto Nacional de Formación Docente, Instituto Superior de Estudios Pedagógicos de Córdoba, 23 de abril de 2020. www.youtube.com/watch?v=6xKvCtBC3Vs&feature=youtu.be
- Ferry, G. (1992). *El trayecto de la formación*. México: Siglo XXI

- Foucault, M. (1984) - De los espacios otros. *Architecture, Mouvement, Continuité* 5, octubre de 1984. Traducida por Pablo Blitstein y Tadeo Lima. http://www.fadu.edu.uy/estetica-diseno-i/files/2017/07/foucault_de-los-espacios-otros.pdf.
- Mercado, E. (2013). *Acompañar al otro: saberes y prácticas de los formadores de docentes*. México: Díaz de Santos.
- SEP (2020). *Boletín número 82*. México. <https://www.gob.mx/sep/es/articulos/boletin-no-82-lanza-sep-programa-de-capacitacion-en-competencias-digitales-para-docentes-del-sistema-educativo-nacional?idiom=es>
- Tardif, M. (2004). *Los saberes del docente su desarrollo profesional*. Madrid: Narcea.

Los énfasis de las prácticas profesionales en la formación inicial de docentes en tiempo de confinamiento sanitario

Leticia Montaña Sánchez

Resumen

El presente escrito tiene como propósito dar cuenta de un primer acercamiento analítico de corte cualitativo a los énfasis que en la formación inicial de docentes en una Escuela Normal se han privilegiado en el trayecto formativo de práctica profesional, en el contexto de la educación a distancia propiciada por el Coronavirus Sars-Cov2. Se recurre al análisis documental de orientaciones para la organización de las prácticas profesionales y de escritos elaborados por formadores de docentes que reseñan condiciones y procesos en que las estudiantes viven sus prácticas profesionales. La sistematización de la información mediante cuadros de contenido permitió identificar que en todos los semestres del ciclo escolar 2020-2021 los acentos se apegaron a los propósitos formativos que plantea el plan y programas de estudio para la formación inicial de docentes. El punto de partida en cada jornada de práctica fue identificar, discutir y analizar los contextos propiciados por la pandemia y las posibilidades para la intervención pedagógica. En este sentido, entre los primeros hallazgos, destaca la apropiación de prácticas docentes tensionadas por el uso de las tecnologías y la información de la comunicación, los sentidos e intensidad del trabajo colegiado en la escuela formadora y en las escuelas de práctica, prácticas de enseñanza en horarios discontinuos con carácter sincrónico y asincrónico, el diseño de recursos materiales y didácticos situados y la necesaria revaloración de las planeaciones didácticas como recurso compartido con las familias a fin de dar seguimiento a los procesos educativos de niñas y niños.

Palabras clave: *Formación inicial, prácticas profesionales, educación normal, educación básica.*

Introducción

La pandemia provocada por el virus Sars-Cov-2 ha develado las grandes brechas sociales, económicas, políticas, culturales y educativas que el modelo neoliberal profundizó con tanto ahínco por varias décadas. La

encuesta de seguimiento a los efectos del Covid 19 en el bienestar de los hogares en la Ciudad de México (ENCOVID-CDMX), reportó en julio del 2020, que en materia económica a nivel nacional el 65.5% de los hogares reportaron pérdidas en sus ingresos. La Ciudad de México se distinguió por ser la entidad del país con mayor número de contagios reportados, las restricciones a la movilidad implicaron que el 10.2% de sus habitantes estuvieran desempleados frente a un 8.3% a nivel nacional. En este sentido, el 61.5% de los hogares reportaron un ingreso menor que antes de la pandemia. En familias con niños, la disminución de ingresos fue mayor (68.5%). En cuanto al acceso a la conectividad, los hallazgos de la encuesta revelan que el 63.6% de niños continuaron con su educación a través de internet con serios problemas de acceso a la conectividad y a dispositivos electrónicos. La Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (2019), indica que sólo 44.3 % de la población cuenta con una computadora y el 70.1% tiene acceso a internet; estos datos varían según los niveles socioeconómicos. Por otra parte, la carga de cuidado y acompañamiento de la infancia recayó principalmente en las mujeres, lo cual merma su capacidad para participar en los ingresos del hogar; en 6 de cada 10 hogares, las madres se encargaron de acompañar a niños clases y tareas escolares (ENCOVID-CDMX, 2020).

Estos indicadores develan parte de las condiciones reales en que las familias enfrentan el reto de dar continuidad a los procesos educativos de sus hijos en una modalidad a distancia, en la cual, las familias se pusieron a disposición de la escuela. Contexto sociocultural y económico, que da cuenta de las condiciones reales que con la llegada de la pandemia matizaron el trabajo docente, por su parte. Las Escuelas Normales, al igual que otras instituciones educativas de educación superior, enfrentaron este estado de emergencia con los recursos tecnológicos disponibles y con los saberes que contaban sus docentes y estudiantes. Esta pandemia, evidenció en las Escuelas Normales, una vez más, el abandono en la inversión de infraestructura tecnológica.

En las Escuelas Normales la formación de futuros profesionales de la educación para atender la enseñanza preescolar, primaria y secundaria implica un acercamiento gradual al trabajo docente. Los planes de estudio vigentes 2012 y 2018 presentan una malla curricular organizada en cinco trayectos formativos, cada uno integrado por un conjunto de cursos que se articulan con relación al perfil de egreso de cada una de las licenciaturas. Entre estos destaca el trayecto de Prácticas Profesionales integrado por siete cursos con actividades teórico-prácticas de primero a octavo semestres. En el último semestre las prácticas profesionales implican una estancia más prolongada con la finalidad de que las y los estudiantes fortalezcan y concreten las competencias de perfil de egreso. Si bien en el programa del curso práctica profesional para séptimo y octavo semestre se destaca que la profesión docente está experimentando cambios sin precedentes, es ineludible que con la llegada de la pandemia los cambios que se avizoraban fueron rebasados.

El presente escrito deriva de un estudio cualitativo de corte documental que centra la atención en el análisis de las orientaciones que por semestre elaboran el colegiado de formadores de docentes de una escuela Normal para la realización de las prácticas profesionales de sus estudiantes en los servicios de educación

básica en condiciones de educación a distancia. La sistematización de la información consistió en identificar los propósitos de las jornadas de práctica, sus formas organizativas y los énfasis académicos en que éstas se concretaron. También se revisaron documentos internos y publicaciones de docentes en la revista institucional de la escuela Normal relacionados con las problemáticas que como formadores de docentes enfrentaron en los inicios de la pandemia. En el presente escrito se da cuenta del primer momento de análisis: los énfasis en las jornadas de prácticas profesionales.

Los inicios de la pandemia, retos para la continuidad de las prácticas profesionales

El inicio del confinamiento sanitario derivado de la Covid 19 a partir del mes de marzo del 2020, irrumpió procesos formativos que encontraban su concreción en las jornadas de prácticas profesionales. Si bien la incertidumbre y el desencanto se hicieron presentes, éstos detonaron ejercicios creativos para el diseño de estrategias que permitieran dar continuidad a esos procesos, así el análisis de videos, estudio de caso y el aprendizaje basado en proyectos permitieron diversos acercamientos al uso de las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC) en los procesos de enseñanza que gradualmente fueron ganando terreno. Los trabajos de titulación fueron objeto de discusión entre asesores y estudiantes para determinar el alcance y la culminación de estos, seguidos de procesos para la capacitación docente ante la inminente llegada de los exámenes profesionales en línea. Entre éstos y otros esfuerzos más transcurrió el semestre par del ciclo escolar 2019-2020 con la esperanza de iniciar el siguiente ciclo escolar en otras condiciones.

Efectivamente, el siguiente ciclo escolar inició con otras condiciones, pero con la continuidad del confinamiento sanitario. Específicamente, la organización de las prácticas profesionales a partir del 17 de agosto del 2020 implicó para la escuela Normal generar estrategias excepcionales para dar continuidad a los procesos formativos de las estudiantes y diseñar mecanismos para la vinculación con las escuelas de práctica. Importaba, por un lado, brindar las condiciones necesarias para que las estudiantes que se encontraban en el último año de su formación atendieran los cursos de la malla curricular y, por otro lado, realizaran ajustes pertinentes para la elaboración de su Proyecto Educativo como referente para el desarrollo de sus jornadas de práctica profesional. Su incorporación al trabajo a distancia en las escuelas de educación básica fue diversificada. Las escuelas se encontraban inmersas en la reorganización del trabajo docente según la condición de pandemia y la complejidad derivada de las condiciones que las familias descubrían frente a la llegada de la escuela a sus hogares.

Los adultos, como señala Villanueva (2020), de un momento a otro se descubrieron conviviendo más de lo acostumbrado con sus hijos y con la necesidad de brindarles los dispositivos y espacios para responder a los requerimientos de la escuela. Los primeros diagnósticos realizados por las docentes de las escuelas de práctica y también en las escuelas Normales evidenciaron la desigualdad e inequidad en las condiciones materiales y de infraestructura en los hogares. Viviendas sin suficientes espacios para respetar la individualidad de cada

miembro de familia, sin recursos como internet e incluso televisión, la escasa presencia de libros o materiales de lectura, así como de espacio para que las y los niños realicen actividades al aire libre. Estas condiciones develaron las nuevas realidades para el ejercicio docente, realidades que las docentes en formación también enfrentan no sólo en su condición de practicante, sino en su condición familiar para hacer frente a la pandemia por la Covid 19.

En términos de gestión para las escuelas normales, implicó también repensar las estrategias para la selección y asignación de las escuelas de práctica, si bien en la presencialidad, un criterio que se ponía en juego refería a la ubicación geográfica de los planteles, este criterio se desdibujó y más bien, los énfasis se centraron en recuperar jardines de niños con prácticas docentes que permitieran acompañar a las estudiantes en esta transición de prácticas presenciales a prácticas en condiciones remotas. En este sentido, el trabajo colaborativo en la escuela Normal del estudio cobró mayor relevancia pues el acompañamiento docente que implican las jornadas de práctica colocó en otro escenario las formas y medios para la comunicación y para brindar acompañamiento a las estudiantes. En este sentido, el proceso de incorporación de las estudiantes a espacios virtuales fue complejo y diversificado según las formas en que las propias escuelas fueron construyendo sus estrategias para para la atención educativa.

Los horarios para la realización de las prácticas profesionales transitaron de lo convencional a horarios discontinuos para atender sesiones sincrónicas de trabajo de lunes a viernes, e incluso sábados o domingos, con atención a grupo o reuniones de trabajo tanto en la mañana como en la tarde. La periodicidad de sesiones sincrónicas es diversa. El trabajo asincrónico derivó en espacios y tiempos que también rebasan el horario laboral convencional para el diseño de planeaciones didácticas, la elaboración de recursos y materiales educativos, la evaluación de evidencias de los niños y actividades para la autoformación.

El uso de las TIC como herramienta de enseñanza y aprendizaje ganaron presencia, las estudiantes y docentes de la Normal y de las instituciones de práctica resolvieron con sus propios recursos las condiciones de conectividad y el uso de plataformas como Zoom, Google Meet, Facebook y WhatsApp. Nuevas herramientas y estrategias para la enseñanza tuvieron lugar: videos, aulas virtuales, infografías, presentaciones en Power Point, capturas en pantalla, bases de datos en Excel, gráficas, audios, carpetas electrónicas de evidencias individuales de los niños y de las jornadas de práctica de las estudiantes, entre otras (Moreno, et. al., 2020), todas éstas acompañadas de llamadas telefónicas.

En un ejercicio por caracterizar las prácticas profesionales de las estudiantes en séptimo semestre en el ciclo escolar 2019-2020, se reporta la interacción permanente de las estudiantes en las escuelas de práctica.

planeación conjunta con la docente de las diversas actividades a realizar; entrevistas a niños y padres de familia; elaboración de materiales, audios y videos, revisión y análisis de documentos oficiales electrónico; asistencia a juntas técnicas; coordinación de actividades tales como activación física, saludos, pases de lista, narración de cuentos, revisión con los niños de los contenidos del programa “Aprende en Casa” y, actividades

del Programa de Educación Socioemocional. Incluso, algunas alumnas planearon, pusieron en marcha y evaluaron de manera individual determinadas actividades con el grupo de práctica (Moreno, et. al., 2020, p. 5).

Con relación al acompañamiento que las docentes titulares brindan a las estudiantes en formación, destaca el acompañamiento que brindan las docentes titulares a las docentes en formación.

El horario de retroalimentación a la participación de las alumnas es permanente y en horarios distintos: por la tarde o en fines de semana. El trabajo con los niños se realiza principalmente a través de Situaciones Didácticas y en algunos casos por medio de Proyectos. Los instrumentos y recursos de evaluación empleados con mayor frecuencia son: rúbricas, listas de cotejo, fotografías, audios y videos. Cada docente con la alumna practicante llevó a cabo la puesta en marcha de lo planeado con niños y padres de familia empleando Plataforma Google Meet, Zoom, Facebook, Messenger, correo electrónico, WhatsApp y/o llamadas telefónicas. Realizan reuniones técnicas semanales para evaluar el trabajo puesto en marcha con la participación del personal directivo, docente y alumnas de la ENMJN (Moreno, et. al., 2020, p. 9).

En esta descripción del acompañamiento que brindan las docentes titulares a las docentes en formación destaca el carácter situado de la enseñanza y la vinculación permanente con la escuela Normal. Una de las preocupaciones de las docentes titulares consistió en conocer las características de las prácticas a realizar por parte de las estudiantes según el semestre que cursaban, una discusión que los equipos docentes de la escuela Normal emprendieron a partir de cuidar el enfoque y los ajustes pertinentes según las condiciones prevalecientes para la educación a distancia.

¿Qué privilegian las jornadas de práctica para la formación de las estudiantes en tiempos de pandemia?

En la escuela Normal del estudio, los colectivos docentes por semestre participan en la organización de las jornadas de práctica. Un documento que se discute y actualiza en cada uno de los semestres tanto en condiciones de presencialidad y ahora a distancia es el titulado *Orientaciones para la realización de las prácticas profesionales en los servicios de educación básica de la Ciudad de México*, al cual se agregó: en condiciones remotas. Las escuelas de práctica por la vinculación que han establecido con las escuelas Normales tienen presente que en este documento se especifica el por qué y para qué de las prácticas, en qué periodos se llevarán a cabo y cuáles serán las responsabilidades de cada una de las partes involucradas, es decir, de quienes constituyen la triada para la formación inicial docente: Personal docente de la escuela Normal, estudiantes y personal docente de las escuelas de práctica. En el ciclo escolar 2020-2021, las jornadas de práctica presentan los siguientes énfasis, según el análisis de las orientaciones para la realización de las prácticas profesionales.

Jornada de observación. Segundo semestre. En este semestre se privilegió la observación de diversos espacios para el trabajo docente a en sesiones sincrónicas para reuniones docentes (trabajo previo a la sesión en línea, reuniones colegiadas y para evaluación del aprendizaje). Formas de comunicación con los Padres de

Familia. Trabajo docente en línea con docentes de inglés, de la Unidad de Educación de Educación Especial y Educación Inclusiva (UDEEI), música y educación física. Para la obtención de datos se planteó el diseño de guías de observación, guiones de entrevista a personal docente de la escuela, la aplicación de cuestionarios y recuperación de evidencias de trabajo de las docentes y de las y los niños.

Jornada de observación y Ayudantía. Tercer y cuarto semestres. En el tercer semestre enfatizó fortalecer en las estudiantes la capacidad de observación, análisis y reflexión del trabajo docente en las condiciones derivadas de la contingencia del Covid-19. Ejercicio analítico crítico orientado por una pregunta eje. ¿Cómo es el trabajo en el jardín de niños durante la pandemia? Se destaca el interés de los formadores para fortalecer en las estudiantes su capacidad crítica con relación a las estrategias implementadas por las docentes titulares al tener como referente el Programa Aprende en Casa II. El ejercicio analítico se planteó como un acercamiento a la comprensión del contexto actual en el que se ejerce la docencia y como un ejercicio necesario para iniciar prácticas de ayudantía con el acompañamiento de la docente titular en lectura de un cuento, el pase de lista, alguna dinámica para la integración grupal a distancia, entre otras.

En el cuarto semestre, se enfatizó la participación colaborativa entre la estudiante y la docente titular para tomar acuerdos sobre la participación de la practicante en la conducción de una o dos sesiones en línea. El documento se sugiere a las docentes titulares la posibilidad de que las estudiantes diseñen recursos didácticos y los pongan en práctica. Se detalla el acompañamiento a las estudiantes en aspectos relacionados con el manejo de consignas, uso de tiempos, solución de situaciones imprevistas y la atención a la diversidad áulica. Los instrumentos que pusieron en juego las estudiantes para el registro el trabajo docente fueron guías de observación, guiones de entrevista y diarios de trabajo.

Prácticas de observación e intervención, Quinto y Sexto semestre. En el tercer año de formación, las orientaciones para la realización de las jornadas de prácticas colocan el acento en una mayor inmersión de las estudiantes en el diseño de la planeación para la intervención con el grupo. Se distingue en dicho documento, en un primer momento de práctica las estudiantes reconocieron e identificaron características contextuales y del grupo de práctica para realizar una intervención acompañada de la docente titular, por ejemplo, una lectura de cuento, saludo, registro de asistencia, un juego, entre otras posibilidades.

En un segundo momento, con la experiencia de la primera jornada de observación e intervención, las estudiantes regresaron a las aulas virtuales para actualizar información sobre los procesos del grupo de practica a fin de diseñar junto con la educadora titular, propuestas de situaciones didácticas como cápsulas educativas u otras estrategias a partir de las necesidades identificadas en los grupos y en los niños. Del mismo modo desarrollar algunas actividades con el apoyo de las TIC. Es importante destacar que en este semestre se da continuidad al esquema planteado para las jornadas de práctica del quinto semestre y se profundiza en el diseño de instrumentos para la recuperación de información tales como: encuestas, cuestionarios, rúbricas y entrevistas, con la finalidad de tener un primer acercamiento a la construcción de un diagnóstico socioeducativo, que en séptimo semestre será un referente para la elaboración de un proyecto educativo.

Prácticas profesionales de séptimo y octavo semestres. En estos semestres se distingue el interés para que las estudiantes se incorporen al conjunto de actividades que implica el trabajo docente, tales como reuniones técnicas o académicas con docentes o padres de familia, actividades en plataformas para el trabajo interactivo virtual con las y los niños, siempre en acompañamiento de la docente titular. En la escuela Normal del estudio, las docentes del curso de práctica profesional que atendieron séptimo semestre continúan con las estudiantes durante el último semestre de formación, esto posibilita un acercamiento más puntual a las demandas formativas que implica a las estudiantes, una estancia prolongada en las escuelas de práctica.

En estas prácticas profesionales su inmersión al trabajo docente es total en tanto toman a su cargo la intervención continua con el grupo. En el documento de orientaciones para las prácticas profesionales se destaca que las docentes en formación se integran a las actividades que realicen los docentes especialistas de UDEEI, Educación Física, Música e Inglés, así como a cualquier otra actividad que implique intervención pedagógica con los alumnos, padres de familia y docentes del plantel. Dada la naturaleza de esta jornada de Práctica profesional el documento se destaca la importancia del acompañamiento de la docente titular para la mejora en las prácticas de las estudiantes.

De los énfasis en las jornadas de práctica, algunas reflexiones

La revisión y análisis de los documentos que orientan las jornadas de práctica permitió identificar que el cambio abrupto de la presencialidad a lo virtual generó a nivel institucional el diseño de estrategias que dan cuenta de un mayor acercamiento a las escuelas de práctica, propiciado por los docentes que acompañan a las estudiantes en estos procesos.

De igual forma se advierten competencias del perfil de egreso de la licenciatura que ganaron otros espacios para su consolidación, por ejemplo, en competencias profesionales como el sentido ético de la profesión, ante la diversidad de situaciones que se presentan en la práctica profesional derivada de la condición emergente de la pandemia. El empleo de las tecnologías de la información y la comunicación es una de las competencias que se aprecian con mayor fortalecimiento en la formación de las docentes, en tanto que el trabajo a distancia ha propiciado el desarrollo de la creatividad pedagógica y su concreción en la elaboración de diversos recursos y materiales para la enseñanza, así como su empleo para la conectividad en sesiones dirigidas para la enseñanza y el trabajo colegiado.

La generación de ambientes para el aprendizaje virtual con la incorporación de los padres de familia mediante juegos y diversas actividades. El diseño de planeaciones didácticas situadas en los diversos contextos provocados por la emergencia sanitaria, donde las estudiantes han ampliado sus conocimientos disciplinares y pedagógicos para dar respuesta a las necesidades educativas en vinculación con los programas de estudio para la educación preescolar. En este sentido las estudiantes han fortalecido los enfoques pedagógicos, modalidades de trabajo en lo virtual, el diseño de situaciones para el aprendizaje atendiendo además al Programa Aprende en

casa con una mirada crítica contextual para hacer las adecuaciones según las necesidades de aprendizaje de los alumnos, los aprendizajes esperados y las condiciones que para tal efecto plantea el confinamiento sanitario. El trabajo de enseñanza a distancia ha hecho visible la implementación de protocolos y acuerdos para regular los espacios de aprendizaje con una mirada incluyente a fin de promover la convivencia, el respeto y la aceptación de las y los otros que participan en las sesiones sincrónicas.

Otra de las competencias que se aprecia con mayor fuerza alude a la relación de trabajo con las familias, se advierte que esta competencia encuentra sus raíces en la transformación de sus miradas sobre el trabajo con padres de familia a partir de los acercamientos a los contextos de los hogares y sus saberes para acompañar a la escuela en los procesos de enseñanza a distancia, el establecimiento de un lenguaje en común entre docentes y familias para orientar a los niños, la toma de acuerdos para coordinar las acciones pedagógicas y valorar mediante las reuniones de rendición de cuentas a los padres las estrategias implementadas por las docentes, el acompañamiento de las familias y los logros de las y los niños en sus aprendizajes.

Con respecto al empleo de la evaluación para intervenir en los diferentes ámbitos y momentos de la tarea educativa, se advierte como una competencia que representa un mayor reto para las estudiantes en tanto que valoran y extrañan la observación directa de los procesos de los niños y manifiestan las múltiples dificultades que en muchos casos tienen para la recepción de las evidencias del trabajo que realmente realizan los niños. Para finalizar, cabe destacar que los énfasis señalados en los documentos que orientan la práctica profesional de las docentes en formación, han demandado a estudiantes y formadores, un esfuerzo por fortalecer el pensamiento crítico y creativo para la solución de problemas y la toma de decisiones, aprender de manera permanente y autogestionada, colaborar con otros para generar proyectos innovadores y de impacto ante la crisis sanitaria y por supuesto el empleo de la investigación educativa para enriquecer su práctica.

Referencias

- INEGI (2020), "Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares 2019", México.
- Moreno, M., Cruz, A., Mecott, M., Lozano, G., Segovia, M., y Mondragón, A. (2020). Características de la Práctica Docente de las alumnas de 7° semestre de la Escuela Nacional para Maestras de Jardines de Niños en el contexto de la contingencia sanitaria ciclo escolar 2020-2021". Documento elaborado por el Colegio de 7° semestre Curso de Práctica Profesional, ENMJN. 20 de septiembre, 2020. [Archivo PDF].
- UNICEF MÉXICO (2020). Encuesta de seguimiento de los efectos del covid-19 en el bienestar de los hogares en la ciudad de México - ENCOVID-CDMX. Resumen de resultados Julio 2020. <https://www.unicef.org/mexico/media/4781/file/ENCOVID-CDMX.pdf>
- Orientaciones para la realización de prácticas profesionales de las estudiantes de segundo semestre en los servicios de educación básica para la Ciudad de México en condiciones remotas. Documento elaborado por el Colegio de segundo semestre Ciclo escolar 2020-2021. ENMJN. [Archivo PDF].
- Orientaciones para la realización de prácticas profesionales de las estudiantes de tercer semestre en los servicios de educación básica para la Ciudad de México en condiciones remotas. Documento elaborado por el Colegio de tercer semestre Ciclo escolar 2020-2021., ENMJN. [Archivo PDF].

Orientaciones para la realización de prácticas profesionales de las estudiantes de cuarto semestre en los servicios de educación básica para la Ciudad de México en condiciones remotas. Documento elaborado por el Colegio de quinto semestre Ciclo escolar 2020-2021., ENMJN. [Archivo PDF].

Orientaciones para la realización de prácticas profesionales de las estudiantes de quinto semestre en los servicios de educación básica para la Ciudad de México en condiciones remotas. Documento elaborado por el Colegio de quinto semestre Ciclo escolar 2020-2021., ENMJN. [Archivo PDF].

Orientaciones para la realización de prácticas profesionales a distancia de las estudiantes de séptimo semestre en los servicios de educación básica para la Ciudad de México. Documento elaborado por el Colegio de octavo semestre Ciclo escolar 2020-2021., ENMJN. [Archivo PDF].

Orientaciones para la realización de prácticas profesionales a distancia de las estudiantes de octavo semestre en los servicios de educación básica para la Ciudad de México. Documento elaborado por el Colegio de octavo semestre Ciclo escolar 2020-2021., ENMJN. [Archivo PDF].

Las prácticas profesionales, retos en la contingencia

Diana Elizabeth Osuna Ulloa

Resumen

Toda vez que en el contexto internacional ya se vislumbraba que la humanidad se encontraba ante una pandemia provocada por la dispersión del COVID-19, el 16 de marzo del año 2020, se publicó el ACUERDO número 02/03/20, por el que se suspenden las clases en las escuelas de educación preescolar, primaria, secundaria, normal y demás para la formación de maestros de educación básica del Sistema Educativo Nacional (SEN), así como aquellas de los tipos medio superior y superior dependientes de la Secretaría de Educación Pública (SEGOB, 2020). Este pronunciamiento oficial dio inicio a lo que sería un antes y un después de la normalidad en el desarrollo de las actividades educativas como se conocían hasta el momento. En este marco, como se expone este escrito, se pretende mostrar una parcela de la realidad educativa que se presentó en el ámbito de la formación de docentes, así como las estrategias de innovación y respuesta ante la contingencia que se implementaron para que los docentes en formación continuaran con su proceso formativo, desarrollando prácticas profesionales en educación básica en un entorno que se apreciaba bastante complejo.

Palabras clave: *Práctica profesional, contexto en pandemia, dispositivos, enseñanza remota.*

Introducción

Ante el panorama de la crisis de salud por motivo de la pandemia, varios sectores de la población se vieron fuertemente afectados por la exigencia de cerrar sus puertas y evitar todo tipo de contacto social. El ámbito

educativo fue y sigue siendo unos de los más trastocados, dado que la educación está conformada por un universo importante de la población, que va desde preescolares, niños, adolescentes y jóvenes, hasta docentes con más de 65 años de edad, lo cual abarca personas en condiciones de vulnerabilidad y personas portadoras sanas del virus que nos aqueja. En este contexto continuar brindando el servicio en todos los niveles educativos representa un gran reto para el Sistema Educativo Nacional, en lo general, y para las instituciones educativas, en particular.

En este sentido, García-Aretio (2020) realiza un estudio con el propósito de reflexionar sobre las percepciones referentes al COVID-19 respecto a la modalidad y a la manera en que se dio la respuesta educativa por el confinamiento. En este se identificó que las instituciones educativas realizaron diseños adaptados a la nueva situación sin alterar el desarrollo curricular; sin embargo, no siempre tuvieron un fundamento que respaldara las propuestas. A manera de ejemplo podemos identificar la estrategia *Aprende en Casa*, que en apoyo con el trabajo de los docentes a través de plataformas y dispositivos diversos, han intentado continuar con el proceso educativo. Asimismo, se encontró la Educación Normal, en donde echando mano de distintos recursos y mecanismos, se continuó con los procesos formativos de los futuros profesores.

Para el logro de competencias profesionales en la formación de profesores, además del desarrollo de contenidos curriculares, se llevaron a cabo actividades de práctica profesional, como componente primordial para desarrollar y fortalecer el desempeño de los futuros docentes, a través de acercamientos graduales y secuenciales en los distintos niveles educativos para los que se forman; esto se logra por medio de estrategias de acompañamiento específico, de los docentes formadores y de los maestros de las escuelas de educación básica. (Acuerdo número 14/07/18).

El desarrollo de las actividades propias de las prácticas profesionales, este fue otro de los aspectos que se vio limitado ante el confinamiento, dado la cantidad de elementos necesarios para la preparación y realización de las mismas. Desde las acciones de vinculación con los niveles educativos, hasta las propias actividades de observación, planificación didáctica, intervención pedagógica, y la evaluación del proceso. Ante esta realidad, la Dirección General de Educación Superior para Profesionales del Magisterio (DGESuM), emitió un documento orientador, denominado: *Prácticas Profesionales en el marco de la confinación forzada por el COVID-19*, el cual presentó algunos escenarios alternativos para realizar las prácticas: Recuperación de experiencias previas, aplicación de prácticas profesionales con familiares o vecinos, autobiográficos, casos en internet, creación de casos y prácticas con estudiantes de educación básica (DEGESuM, 2020).

En este contexto, se expone el siguiente escrito, el cual tiene como objetivo presentar en el contexto de la pandemia los principales retos para la realización de las prácticas profesionales; la influencia de la pandemia en el desarrollo de las competencias digitales, los aspectos que posibilitan o dificultan el desarrollo de las prácticas en la educación básica, los dispositivos emergentes para prácticas profesionales virtuales y las acciones de vinculación con los niveles educativos para el desarrollo de las prácticas profesionales en las Escuelas Normales del estado de Baja California.

Contenido

Se realizó un estudio exploratorio en el que participaron docentes formadores de las diferentes Escuelas Normales de la entidad. Se utilizó un formulario simple de respuesta abierta, con el propósito de recuperar las experiencias diversas que se han presentado en las diferentes instituciones. Resultado del análisis, se encontró lo siguiente:

Retos para la realización de las prácticas profesionales

Se identifica como uno de los principales retos en los estudiantes la realización de la planificación didáctica y la evaluación del aprendizaje, teniendo que ser más clara por el trabajo a distancia. La práctica no presencial genera desventajas a los futuros docentes ya que no desarrollan experiencias en ambientes escolarizados, además requieren de adecuar las estrategias de intervención pedagógica hacia contextos no conocidos, desconocimiento del programa *Aprende en Casa*, dificultades en la relación con los niños y coordinación con los padres de familia, la intermitencia con que los docentes de básica realizan su intervención docente, en ocasiones sin modelo definido, y haciendo uso indistinto de acciones poco sistemáticas (cuadernillos, classroom, whatsapp, etc.), así como la resistencia de numerosos docente de básica que por el momento con desean la participación de practicantes. Los docentes formadores también presentan retos para realizar el acompañamiento y mantener estrecha comunicación con los docentes y directivos de las escuelas de educación básica.

La influencia de la pandemia en el desarrollo de las competencias digitales y los dispositivos emergentes para prácticas profesionales virtuales

Se evidencia un gran avance en el dominio de herramientas digitales en los futuros profesores, así también se observa un fuerte desgaste por la exposición constante a los dispositivos electrónicos. Se observa una predominancia en el uso de videoconferencias para sesiones virtuales sincrónicas, y resistencia a explorar otro tipo de herramientas como videos, creación de juegos y materiales digitales, etc. De igual forma, algunas dificultades de tipo económico para la adquisición de equipamiento y rentas o recargas para contar con conectividad.

Respecto a la utilización de dispositivos como mediadores de la enseñanza, se identifica al celular como recurso indispensable, a través del cual se establece comunicación, se diseña y elabora contenido educativo y recursos digitales para apoyar la intervención pedagógica. Como herramienta más recurrente, se reconoce a las herramientas de videollamada como Meet, Zoom, Salas de Facebook, entre otros, a través de los cuales se trata de sustituir la interacción presencial que se generaría en un aula de clases.

Aspectos que posibilitan o dificultan el desarrollo de las prácticas en la educación básica

Los factores de tipo económico tienen fuerte influencia para la realización de diferentes actividades dentro de prácticas profesionales remotas y a distancia. Con mayor frecuencia los estudiantes de escuelas de básica

ubicadas en contextos vulnerables, o bien en comunidades rurales que se encuentran alejadas o marginadas, presentan dificultades de acceso, de conectividad y de equipamiento, inclusive carecen de dispositivos móviles sencillos como celulares. En estos casos, se recurrió al trabajo con cuadernillos y materiales impresos para el trabajo, que se entregaban en las instalaciones de las escuelas con las debidas consideraciones sanitarias. No obstante, se identificaron instituciones en contextos más favorecidos social y económicamente, en los cuales los estudiantes normalistas realizaron sus prácticas profesionales de forma remota, en modalidad virtual sincrónica y en línea.

Otro aspecto importante de ser destacado es la significativa renuencia por parte de numerosos docentes de educación básica para recibir estudiantes normalistas para la realización de las prácticas, estos argumentan la irregularidad ante la situación, la falta de compromiso de padre de familia, etc.; sin embargo, los futuros profesores expresan que hay grupos de preescolar, primaria y secundaria con los que no se ha realizado trabajo o intento alguno por concretar el proceso educativo. De manera particular durante el presente ciclo escolar ha sido muy complicado completar grupos de práctica para la totalidad de estudiantes normalistas, por lo cual se ha recurrido a algunos de los escenarios propuestos por la DGE SuM, como prácticas con vecinos, familiares, a través de casos en video, incluso se ha recurrido a egresados de las escuelas normales que se cuentan con su plaza docente en otros estados de la república.

La vinculación formal con los niveles educativos desde la estructura posibilita las vías de comunicación y permite la relación para continuar con la búsqueda de mejores estrategias para hacer frente a la situación que se vive.

Acciones de vinculación con los niveles educativos para el desarrollo de las prácticas profesionales

Las acciones de vinculación con los niveles educativos son diversas, estas inician desde la formalidad de la solicitud vía estructura hasta la relación directa entre cada escuela formadora con las escuelas de básica que le han sido asignadas para que los estudiantes realicen las prácticas profesionales.

Entre las estrategias implementadas por las escuelas normales se señalan reuniones virtuales con directivos y docentes, con la intención de presentar los propósitos y las características de cada grupo de práctica. Generación de grupos de Whatsapp con directivos de las escuelas de básica, para mantener comunicación más directa y pronta, información vía correo electrónico.

Líneas de política estatal para coadyuvar en la realización de actividades de práctica

Desde la Secretaría de Educación de Baja California, se ha desplegado una estrategia importante en convenio con *Google for Education* para que todos los profesores y estudiantes de todos los niveles educativos tengan una cuenta de *gmail* y accedan a las herramientas que Google ofrece como Classroom, Meet, correo electrónico, etc., mismas que han sido importantes para aminorar las limitantes de comunicación y continuidad de los procesos educativos.

Por otro lado, desde la Dirección de Educación Superior para Profesionales de la Educación, a partir de las acciones de vinculación con los niveles educativos, se realizaron cuatro mesas de trabajo en modalidad virtual, con el propósito de analizar y tomar acuerdos sobre las condiciones para la realización de las actividades de práctica profesional de los futuros maestros y la distribución de escuelas de educación básica para las prácticas de las diferentes escuelas normales.

Con el propósito de fortalecer las competencias de los docentes formadores responsables de los cursos del trayecto formativo de prácticas profesionales, la Dirección de Educación Superior para Profesionales de la Educación ha implementado la Academia Estatal de Trayecto de Práctica Profesional en la que participan los docentes de todas las licenciaturas del Plan de Estudios 2018, que coordinan estos cursos. Este espacio de acompañamiento y de diálogo está conducido por docentes reconocidos de amplia trayectoria académica que forman parte del proceso de rediseño y actualización de los planes y programas de estudio para la formación de profesores de educación básica.

Conclusiones

Es difícil medir el impacto que la pandemia por COVID-19 dejará a la postre, definitivamente los procesos educativos no podrán ser los mismos antes de esta contingencia. El contexto mundial nos ha mostrado lo vulnerables que somos como humanidad y la necesidad de estar constantemente preparados para el cambio, la innovación, la respuesta, la resolución de problemas y todo esto en estricta cooperación a través de acciones de solidaridad y justicia social que nos permitan afrontar los cambios constantes.

La tecnología ya había evolucionado a pasos agigantados y muchos ámbitos a su ritmo, sin embargo en el caso de la educación había una gran brecha, una resistencia a dejarla entrar de lleno para formar parte de los procesos educativos, Si bien, se recitaba que el niño aprende jugando, hoy por hoy se debería agregar que el niño aprende jugando con un dispositivo electrónico.

Frente a esta realidad histórica, la educación y sus estrategias han avanzado y “alcanzado” a la tecnología, después de casi 30 años de diferencia. La pandemia ha llevado a la educación a cuestionarse sus formas, sus mitos, sus tradiciones y a descubrir que sí podía.

En el caso de la formación de profesionales para la educación básica, también se presentó este fenómeno de avance vertiginoso ante el uso de la tecnología como recurso educativo, tal fue el caso tanto para docentes formadores, como para los estudiantes normalistas, toda vez que siendo “nativos digitales” la habían utilizado con fines lúdicos, de entretenimiento y comunicación, y para establecer relaciones sociales, pero muy poco como mediador de su aprendizaje y en su función de estudiantes; aún menos utilizarla al servicio de la enseñanza en su papel de docentes a través de las prácticas profesionales.

Es importante reconocer que la tecnología como tal no es un fin *per se*, sino un medio que puede permitir el logro de los propósitos educativos y optimizar la comunicación con padres de familia. Así también reconocer que el

uso excesivo y dependiente no solo no resolverá todas las situaciones educativas sino que afecta y desgasta a los sujetos por la constante exposición a los dispositivos digitales.

La pandemia llevó a los sujetos de la educación a buscar la forma de continuar con sus tareas, migrando sus acciones presenciales a la virtualidad, en el caso de las prácticas profesionales. Los futuros profesores han logrado actividades de observación para la realización de diagnósticos, caracterizaciones grupales e individuales y planificaciones didácticas; jornadas de práctica, realizando su intervención pedagógica de manera limitada en los hechos, sin embargo rica en experiencias para la reflexión y el análisis de la práctica, comunicación y acuerdos con padres de familia en beneficio de los niños; acercamiento a las comunidades para atender con materiales impresos a los estudiantes con limitado acceso al equipamiento y conectividad.

La vinculación entre los niveles educativos, las escuelas normales y las autoridades educativas y las actividades de capacitación, orientación y seguimiento con los docentes de educación básica son primordiales para buscar en conjunto acciones que permitan mejorar fundamentalmente las condiciones de aprendizaje de los niños de educación básica y, en consecuencia, el acceso de los futuros docentes para que realicen esta actividad tan trascendental en la formación docente: la práctica profesional.

Las academias y colectivos de profesores al interior de las escuelas normales y las redes de diálogo con docentes de diferentes escuelas y programas educativos son hoy en día pieza clave para continuar con la construcción de las mejores rutas para fortalecer la formación de docentes para la educación básica.

Referencias

- Acuerdo número 02/03/20, por el que se suspenden las clases en las escuelas de educación preescolar, primaria, secundaria, normal y demás para la formación de maestros de educación básica del Sistema Educativo Nacional, así como aquellas de los tipos medio superior y superior dependientes de la Secretaría de Educación Pública. 16 de marzo de 2020. Recuperado de https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5589479&fecha=16/03/2020
- Acuerdo número 14/07/18 por el que se establecen los planes y programas de estudio de las licenciaturas para la formación de maestros de educación básica que se indican. 03 de agosto de 2018. Recuperado de https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5533908&fecha=03/08/2018
- DGESuM (2020). *Prácticas Profesionales en el marco de la confinación forzada por el COVID-19*. n/a
- García-Aretio, L. (2020). COVID-19 y educación a distancia digital: Preconfinamiento, confinamiento y posconfinamiento. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 24(1), 1-18. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=331464460001>